



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



~~BANCROFT~~
~~LIBRARY~~



THE LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY
OF CALIFORNIA

Theo H. Crook Collection

Bancroft Library
University of California
WITHDRAWN

PLATE 10

THE TEMPLE

PASIONARIAS

ALBUM PARA MI MADRE MUERTA

POR

J. M. VARGAS YILA.

SAN CRISTOBAL.

IMPRESA DE EL TORRES.

1887.

F2260

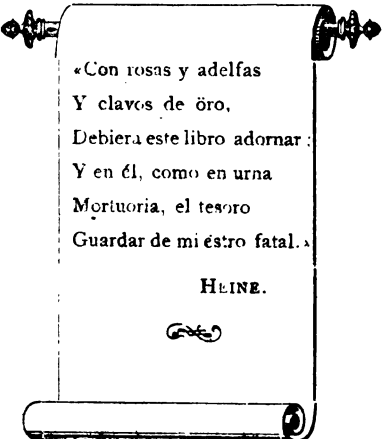
.2

V28

Cook
pl.

~~Barrett Library~~
University of California
WITHDRAWN

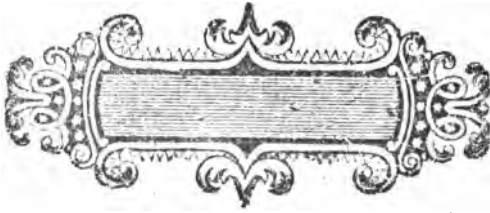
A LA MEMORIA DE MI MADRE
ELVIRA DE VARGAS.



«Con rosas y adelfas
Y clavos de oro,
Debiera este libro adornar :
Y en él, como en urna
Mortuoria, el tesoro
Guardar de mi éstro fatal.»

HEINE.





ESTE libro se ampara bajo el mas noble de los sentimientos : el amor á la madre.

ES un album para una muerta, un recuerdo, un homenaje, un tributo á la memoria del ser mas amado y del unico amor que no se olvida. El, tiene que ser simpatico á toda alma noble, sagrado para todo corazón bién puesto. Quien no haya perdido su madre lo leerá talvez con la amargura de un presentimiento; quien la haya perdido, lo comprenderá mejor bajo el peso del recuerdo.

AMAR una madre viva es el colmo de la felicidad; llorarla muerta es la plenitud de la desgracia.

CUANDO se ha ocultado ese sol bendito en el horizonte de la vida; cuando ha caido esa frondosa

enredadera bajo cuya sombra nos desarrollamos y á través de cuyo ramaje florecido veíamos el sol de la vida sin que sus rayos nos quemáran ; cuando se han cerrado para siempre esos ojos, cristal en que vimos por primera vez retratado el cielo y á travez del cual una alma pura nos bañaba de infinita terneza, cuando se han plegado para siempre esos labios cuyos primeros besos nos despertaron á la vida, arpa dulcísima cuyos sonidos melodiosos no pudieron ahogar las tempestades del mundo, ni los han apagado las soledades y sombras del sepulcro, cuando se han cruzado inertes esas manos que peinaban nuestros cabellos cuando niños y jugaban con ellos cuando jóvenes ay ! entonces puede decirse que se há apurado todo el acibar del dolor y sentido toda la horrible realidad de la existencia.

TAL es lo que me há pasado á mi.

CUANDO persiguido por el infortunio, solo y abandonado lejos de mi país, entristecido por las desgracias de mi patria y mis propias desgracias me sentia desmayar en la lucha, aun tenia una esperanza dulcísima que me alentaba y era todo mi consuelo : volver á ver á mi madre, contarle mis sufrimientos y al reclinarme en su seno olvidar por un momento mis dolores. Pero ay ! esta esperanza se desvaneció. La muerte vertió la última gota en el cáliz ya repleto de mis infortunios y me arrebató á mi madre, hiríendome en mitad del corazón ! Solo el eco de sus últimos gemidos me llegó en sus cartas postrimeras ; Cuando tuve el presentimiento de una desgracia no pude como hubiera querido, volar á correr aquella madre moribunda, y doblé la frente al sepulcro sin que yo pudiera abrazarla, ni darle

último adios, ni sellar sus labios con mi beso de despedida, y postrarme de rodillas ante su tumba, al cubrirla la tierra para siempre!... Después, no me ha quedado mas que el supremo consuelo de los desgraciados : las quejas y las lágrimas! Condensándolas todas he formado este ramo de "Pasionarias," corona de lágrimas para aquella madre muerta, cuya virtud modesta y escondida no puede tener mas cantor que su hijo desgraciado.

EN materia de pretenciones literarias, no tengo ninguna con esta publicación. Ni espero el elogio ni temo la crítica, ninguno de los dos se dignará caer sobre ella.

LAS "Pasionarias" no son sino el gemido de un huérfano, flores pálidas arrojadas sobre la tumba de una madre. Allí quedan, amparadas por el ala de las religiones que hacen sagrados los sepulcros, por la nobleza del corazón que hace queridos los muertos y por el sentimiento humano que hace inviolables las tumbas de las madres.


YARGAS YILA.



PASIONARIAS.

I



O quiero aquí con las flores
Mas olorosas de mi alma,
Formar madre una corona
Con mis lágrimas regada,
Corona de pensamientos,
De rosas y pasionarias,
Para ponerla en tu tumba
Cuando regrese á mi patria.



II

QUISIERA entre las hojas
de este album destinado
Á tu memoria santa
oh! madre de mi amor,
Dejar gotas de sangre
del corazón llagado,
Y hue'las de lo mucho
que sufro y que hé llorado
Desde que tú te fuiste
sin recibir mi adios.





III

ALBUM para una muerta....tristes páginas
Consagradas tan solo á una memoria
Corona de lágrimas y flores,
Diálogo con la muerte y con la sombra.
EL album de una madre, ¿ quien no inclina
Hasta el suelo la frente soñadora,
Si ante una madre muerta nos parece
Que Dios mismo inclinándose la llora,
Y bajando los ángeles del cielo
Le traen de flores y de luz coronas ?





IV

ANTES de tú morirte, madre mia,
Yo no creia en el cielo, ni en las almas;
Aunque tú tristemente me decias :
“ Si yo me muero donde crees que vaya ?
Y hoy no pudiendo á mi dolor profundo,
Cobarde, resignarme,
Tengo necesidad de crear un cielo
En donde colocarte,
Y por eso en mi loca fantasia,
Si miro por la tarde
Apasible brillar alguna estrella
Y luego en el espacio desplomarse,
Creo ver dos ojos que me miran tristes
Y esclamo suspirando : esa es mi madre !





V

HÉ leído que en las nieves de Siberia,
Crece una flor, cuyo doliente broche
Se abre bajo ese cielo sin estrellas
Entre las sombras de esa aterna noche.

ES de nieve esa flor y cuando asoma
La aurora boreäl rasgando el velo
Se deshace la planta, caén sus hojas,
Y en blancas gotas se levanta al cielo.

ASI mi vida cual la flor de nieve,
Vejetará sobre tu tumba helada,
Pasionaria en las sombras de la noche
Esperando la luz de la alborada.

CUANDO la muerte aurora de la vida
Tiña en mi oriente el deseado día,
Hecho polvo caeré y si hay un cielo
Iré á buscarte al cielo, madre mia.





VI

UN poblado, un cementerio,
 Una tumba y una cruz,
 Cantando en la tumba una ave
 Del crepúsculo á la luz.

DESPUES.... el sol que se apaga,
 El terror la oscuridad,
 Y el ave cantando siempre,
 Enmedio la soledad.

CALLA el ave, asoma el dia,
 Y con su purpurea luz
 Alumbra al pajarito triste
 Muerto á los pies de la cruz.

Y entre las castas violetas
 Que hay sobre el sepulcro frio,
 Parece que una voz dice :
 " Sed bien venido hijo mio "

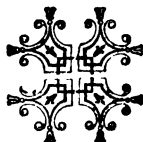




VII

UN tiempo, mi vida pasó madre mía,
Rendido en tu seno, cantando mi amor,
Mi canto tu labio feliz repetía,
En torno á nosotros el aura gemía,
Las aves cantaban, la flor se entreabía,
Y encima á nosotros inmovil el sol.

RUJIÓ la borrasca, temblar hizo el nido
Cesaron mis tiernos cantares de amor
Y hoy, ave sin bosque, vagando aterido,
Mi nido es tu tumba y pájaro herido
Levanto sobre ella mi triste gemido
Que acojen las sombras de un cielo sin sol.





VIII

SI es verdad que los muertos tienen alma
 Ven de noche á mi lecho de proscrito,
 Y despertando mi esperanza mustia,
 Ven hablame de Dios y lo infinito.

HAZ surjir una luz entre mis sombras,
 Acercate al sepulcro en que está muerta
 Mi fé de niño, y cual la antigua fábula
 Dile con dulce voz : alza, despierta.

AH! si volviera á creer lo que creia,
 Y si mi fé tornára á alzar el vuelo....
 Y volvieran los ídolos al templo,
 Y Dios de nuevo á mi desierto cielo.

SURJIERA en mi existencia la esperanza,
 Como la vista al desgraciado ciego
 Y en lugar de este adios eterno y triste,
 Madre del alma, te diria : hasta luego.....





IX

TÚ no has muerto madre mía,
Que si tu cuerpo se heló,
Aun vives, coronada por mi afecto
Aquí en el corazón.

VIVES aquí en el alma, donde aun créo
Tu dulce voz oír,
Como siempre diciendome: adelante,
E impulsando mi bárca al porvenir.

AH! que si tú murieras en el alma,
Si no escuchará tu divina voz,
Sería mi vida un mundo sin atmósfera,
Mi alma un cielo sin sol!



X

AYER tarde llegando al cementerio
 Y pensando en tu muerte madre mia,
 Yo quise interrogar á los sepulcros
 Lo que en el fondo de la muerte habia.

E inclinado á la orilla de una fosa
 En donde habia hacinados huesos secos,
 ¿Esto es el hombre? pregunté muy triste,
 Esto no mas, dijeronme los ecos.

¿POLVO, no mas? si, polvo solamente,
 ¿Y no puede tornarse en otra cosa?
 Como no, si ese polvo fecundiza
 Y dá vida al insecto y á la rosa.

Y en efecto me dije, ¿ á estos rosales
 Quien los fecunda? pues el polvo inerte
 De los que yacen bajo el suelo frio,
 Cubiertos por el ala de la muerte.

Y al mirar ajitarse mil guzinos
 Prontos á convertirse en mariposas,
 Me dije para mí, ¿ quien les dio vida?
 Los que duermen allí, bajo esas lozas.

QUE no mueren los hombres, aunque bajen
 Hasta el sepulcro; en el sopor profundo,
 Convertidos en lodo fecundizan
 La eterna vida material del mundo.

¿ QUE es el hombre? me dije abandonando
 Esa mansión en que el dolor se encierra,
 Y cual Colón tocando el nuevo mundo,
 Los ecos me gritaron: tierra . . . tierra . . .



XI

CUANDO me hallaban sentado
A la orilla del camino,
Con la frente entre las manos
Y el bordon del peregrino.

ES un proscrito, los unos
Tristemente murmuraban,
Pobrecito, decian otros.
Pero todos se alejaban.

SOLO una mujer hermosa,
Llegò á mí, noble y humana
Y sentandose á mi lado
Me dijo : yo soy tu hermana.

“**YO** comprendo lo que sufres,
Tambien proscrito es mi padre,
Tambien yo gimo sin patria,
Tambien yo lloro sin madre.”

“**VEN** á mi hogar y alli cerca
De aquel anciano patriota,
Tú llorarás á Colombia,
Y él á su patria remota.”

FUI, y cerca de aquel martir,
Bajo aquel hogar bendito,
Paso mis horas de huérfano,
Y mis noches de proscrito.



EL noble anciano me habla
De la libertad que adora,
Ella me habla con dulce acento
De nuestras madres y llora.

Y estos dos seres me tratan
De lo que adoro en la vida,
La libertad de mi patria
Y mi memoria querida.

¿NO es verdad que si estuvieras
En el mundo todavía
A esta joven y á este anciano
Los amaras ? madre mia.





XII

CUANDO niño postrado de rodillas
 Enlazando mis blancas manecillas,
 Me enseñabas á orar.
 Y despues, de fogoso adolescente
 Iluminando con tu luz mi mente
 Me enseñaste á pensar.

CUANDO joven, ardiente, enamorado,
 Corri tras el placer, tu acento amado
 Me hablo del porvenir,
 Y cuando ya despues, los desengaños
 Anublaron mi frente de veinte años,
 Me enseñaste á sufrir.

LUEGO, cuando en el cielo de mi vida,
 Hasta entonces serena y escondida,
 Sonó la tempestad;
 Tú me enseñaste con valor, oh! madre
 Ante el retrato augusto de mi padre
 A amar la libertad.

Y la vispera cruel de mi partida
 Aun tuviste valor, y entristecida,
 Resignada mujer!....
 Me mostraste la senda del calvario
 Y me dijiste : vé, si es necesario
 Y cumple tu deber.

DESPUES en los azares de la guerra,
 Sobre las playas de extranjera tierra,
 Siempre tu vez oi
 Y aun hoy, despues de muerta, si virtuosa
 Hago una noble acción, tu voz piadosa
 Suena dentro de mí.



XIII

LAS horas del crepúsculo
 son bellas y son tristes
 Y suenan en el alma
 con lenta vibración !

.....
 La tarde declinaba
 cuando partir me viste,
 Y, adios hijo del alma,
 llorando me dijiste,
 Al son de las campanas
 que daban la oración.

PARTI como una sombra
 ahogando mis gemidos,
 Y al dominar la lona
 te ví la última vez,
 Inmovil en la puerta,
 los brazos extendidos,
 Tus últimos adioses
 tocaron mis oidos
 Di un paso, y en la noche
 todo se hundió despues

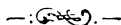
TAMBIEN era la tarde
 y el sol agonizaba,
 El ancho campamento
 se alzaba cerca á mí,
 El viento entre las tiendas
 de lona murmuraba,
 Y yo sobre las armas
 inmovil meditaba,
 Pensando madre mia
 en tí, tan solo en tí.



TENIA entre mis manos
tu carta cariñosa
Que ávido releía
temblando de emoción,
Pintada en ella estaba
tu alma siempre hermosa,
Tus quejas, tus gemidos
de tórtola amorosa
Enviandome entre besos
tu santa bendición.

PASARON pocos años
crucé tierras extrañas
Al fin cerca á la patria
lleguéme á descansar,
Parado en sus fronteras
alzar vi sus montañas,
Sus curvas gigantescas,
sus rios y sus cabañas,
Pero ay! mi pobre planta
no pude adelantar.

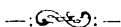
Y entonces, tras las brumas,
del pálido horizonte,
Buscar quise las huellas
de mi bendito hogar,
Mas ay ! ni vi su cielo,
ni divisé su monte
Doblé entonces la frente
y el canto de un sizonte,
El ave del prescrito
me vino á despertar.



DESPUES llegó aquel dia
 la carta enlutecida
 Mi amigo tembloroso
 y triste me entregò,
 Tus últimos consejos
 tu tierna despedida, . . .
 Te fuiste madre mia,
 oh! madre de mi vida,
 Sin verme entre tus brazos,
 sin recibir mi adios!

Y, hoy . . . cuando la tarde
 declina; en mis exesos
 De llanto y de amargura
 de pena y de aficción,
 Muerta la fé en el pecho
 no puedo darte resos,
 Pero te envio en las alas
 del céfiro mis besos,
 Que vayan á tu tumba,
 mitad del corazón!





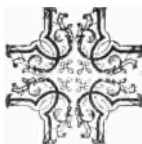
XIV

DE noche era ; ya no se percibía
del combate el fragor,
Solo los derrotados que corrian
Como ciervos, en alas del pavor.

TODOS los perseguíamos. De repente
un hombre vi ante mí,
Me tendió el arma, disparó al momento....
Mi caballo cayó, también caí.

SALVO me levanté, tendíle el arma
y le iba á atravesar el corazón,
Cuando cruzó tu imagen por mi mente
Y tu voz en los aires me gritó :

“ PERDONALO hijo mio ; yo te lo ruego ”
El arma de mis manos se cayó,
Y le dije al contrario : Te perdonó,
Y le tendí la mano, y la estreché.

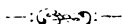




XV

SI cuando triste la luna asoma,
Una paloma se oye cantar,
En esos cantos de amor y pena
Que en las riveras del Magdalena,
Sobre sus olas,
En sus vaivenes,
Y en sus remansos
Van á expirar,
Oye esos cantos, muerta querida,
Que es mi alma martir, que te va á hablar.

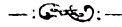
SI cuando viene la noche umbria,
La brisa fria forma un rumor,
De himnos que entonan las flores muertas,
Las campanillas medio entreabiertas
Bajo el ramaje
Donde los lirios
Palidecidos
Mueren de amor,
En esos himnos, muerta querida
Oye los cantos de mi dolor.



Y cuando cerca tu lecho frío
Se estrelle el río murmurador,
De perlas de agua llenando el broche
Que estremecida abrió á la noche,
 Pálida y triste,
 Como los ojos
 De muerta vírjen
 La casta flor,
En esas gotas madre querida
Contempla el llanto que vierto yo.

Y cuando el rayo de alguna estrella
Radiante y bella vierta su luz
De tu sepulcro sobre las flores,
De aquel lucero los resplandores
 Tristes y amantes
 Cual la mirada
 Del Galileo
 Sobre la cruz,
Son mis recuerdos, muerta querida
Que te contemplan del cielo azul.





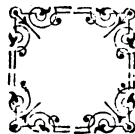
XVI

HAY del polo en las gélidas rejiones,
 En esa noche lugubre eternal,
 Seres que nacen, viven y se mueren
 A las orillas de ese mar glacial.

DUERMEN bajo el sudario de ese cielo
 Que no tiene para ellos ni un fulgor,
 Sintiendo al paso del alud gigante,
 La tempestad de nieve en su redor.

ASI en la vida habemos habitantes
 De este polo sin luz de la aflicción,
 Que vivimos sentados á la orilla
 Del conjelado mar de la ilusión.

HELADA el alma, helado el sentimiento,
 Como arbustos sin fuerza y sin calor,
 Nos doblamos, sintiendo que nos mata
 La tempestad de nieve del dolor !





XVII

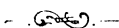
ELLA estaba en mis brazos, sollozante
Y rendida también por la pasión,
Era el supremo instante en que indignado
Iba á alejarse de nosotros Dios.

LA estreché al corazón,.....en torno nuestro
La sombra pavorosa se extendió,
Ella gemía, cuando una forma blanca
Muy cerca de los dos apareció.

ERA la sombra santa de mi madre,
Y al mirar de sus ojos la expresión,
Bajé la frente avergonzado y triste
Y en torno de mi amor la luz brotó.

MI anada con temor me contemplaba,
Sin comprender lo noble de mi acción,
No sabía que entre su honra y mi ventura
Se había alzado "*mi madre como un Dios.*"





XVIII

QUÁNTO hé llorado yo! Mi madre amada
 La tolda levantó del peregrino
 Y me dejó en mitad de mi camino,
 Ya ella es, polvo no mas, ella ya es.....nada.

¿ A qué mentirle al alma atribulada
 Mirájes de ultra-tumba, albor divino?
 Mirémos con valor nuestro destino,
 " La muerte es el final de la jornada. "

MAS allá de la tumba nada hay cierto,
 Y la fé en vano forjará visiones
 Tratando de alumbrar este desierto.

Y en vano gritarán las religiones,
 Si no han podido levantar un muerto
 Del polvo de cien mil generaciones.



H
 En c
 Una
 De l

Y c
 Y e
 La
 Y d

AM
 La
 La
 Y

AS
 A
 Sin
 La



XIX

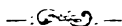
HAY en los bosques del Orinoco,
En el silencio de esas montañas,
Una flor triste que solo se abre
De la tiniebla bajo las alas.

Y cuando asoma la blanca luna
Y entre sus rayos, besos le manda,
La flor extiende sus hojas tristes,
Y de perfumes satura el aura.

AMA á la luna, y si se oculta ;
La flor plegando sus hojas blancas
La frente inclina, doblega el tallo,
Y muerta la halla la luz del alba.

ASI es mi vida, que solo se alza
A tu memoria madre adorada,
Sin tu recuerdo se moriria
La flor enferma de mi esperanza.





XX

EN MEDIO de las sombras de la noche
 Altiva, silenciosa, colosal,
 Destacaba sus viejos campanarios,
 Y su alto capitolio, Bogotá.

TODOS dormían y solo en una alcoba
 Se vía brillar amortiguada luz,
 Una mujer rezaba allí y gemía,
 De rodillas postrada ante una cruz.

SEÑOR, clamaba, déjame el consuelo
 De ver á mi hijo la postrera vez,
 Consérvame la vida hasta que él vuelva
 Y haz tu suprema voluntad después.

CALLÓ la madre, un síncope terrible
 Al suelo sin aliento la arrojó,
 Sus dos hijas llevaronla hasta el lecho.....
 Dios levantó la mano, mas no hirió.

*
 **

LA aurora despuntaba, en el oriente
 Y hermosa, sonriente, colosal,
 Alzaba sus inmensos campanarios
 Y su alto capitolio Bogotá.

EN tanto parte un coche hácia occidente
 Y de ese sol á la naciente luz,
 Se ven en él tres pálidas viajeras:
 Una va enferma, en busca de salud.



AY! es la madre aquella que rezaba,
Y acompañada por sus hijas vá,
Todas callan, en tanto que á lo lejos
Empieza ya á perderse Bogotá.....

LA enferma asoma entonces la cabeza
Y mira de los campos al través,
Y adios! le dice á su ciudad nativa,
Y nombra á su hijo y cállase después.....

*
**

MORIA la tarde, en medio del crepúsculo,
Imponente, severa, colosal,
Alzaba sus inmensos campanarios
Y su alto capitolio, Bogotá.

DOS jóvenes, severas, enlutadas,
De un coche descendían con lentitud
Eran las hijas.....no volvió la madre
Que había salido en busca de salud!.....

Y en tanto que las huérfanas entraban
Solás y tristes al desierto hogar
En otra patria, abandonado, solo,
Un joven se escuchaba sollozar.

Y un papel que ajitaba entre sus manos,
Volvió á leer con apagada voz :
“ Há muerto nuestra madre, le decían,
Ten fortaleza y piénsanos, adios!.....





XXI

H! si en mis horas de dolor pudiera
 Ver junto á mí tu lánguida belleza,
 Y doblar en tu seno mi cabeza
 Como en los años de mi edad primera.

CUÁNTAS cosas el alma te dijera
 En mis coloquios de filial terneza,
 Al contarte llorando de tristeza
 De mi infausto dolor la historia entera !.....

MI soledad, mi amor siempre crecientes.
 Esta lucha que aun dura todavía,
 Marcada por mis lágrimas ardientes.

PERO ay ¡ los muertos son indiferentes,
 Y tú tornada en polvo madra mis
 Ni me oyes, ni me miras, ni me sientes.





XXII

ES la primer visión que en sueños tengo
De mi madre la pálida figura,
Que viene entre las nieblas de la noche,
Suspendida en los rayos de la luna.

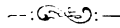
ME mira con ternura y se sonrie,
Y de Colombia y mis hermanos me habla,
Y me besa después, y desaparece
La madre muerta, con la luz del alba.

ES la segunda, la mujer amada
Por quien suspira el corazón ausente,
Me habla de amores, me acaricia mucho
Y sobre mi hombro con pasión se duerme.

ES la tercera, un lívido fantasma,
Bello á mis ojos aunque mudo y triste,
Es la muerte, tendiendome los brazos,
Tiene yo no sé qué de irresistible.

SI ya no hé de abrazar á la primera
Ni he de volver á ver á la segunda,
Durmamonos los dos, fantasma mio,
En tu lecho de sombras: en la tumba.





XXIII

LA blanca luna desmayada y pálida
 Rodando por los ámbitos del cielo
 Iluminó mi faz, cuando en tus brazos
 Niño inocente me cubriste de besos.

LA misma luna desmayada y pálida,
 Nos alumbró, cuando doliente y tierno
 Al confesarte mi pasión primera,
 Yo te hice ver mi corazón enfermo.

Y aquella luna desmayada y pálida,
 También vertía sus rayos sobre el cielo,
 Cuando te dije adios, madre querida,
 De pie en la puerta del hogar paterno.

Y aquella luna desmayada y pálida,
 Que fué de nuestro amor el ángel bello,
 Hoy me ilumina, pero solo y triste,
 Llorando lejos de mi hogar desierto.

AY! que esa luna desmayada y pálida,
 Mañana al declinar sus rayos bellos,
 Me ilumine también, pero á tu lado
 Durmiendo juntos en el sueño eterno.





XXIV

MADRE! nombre querido, triste nota,
Postrera vibración de un himno santo,
Cuya música tierna se compuso,
De mi amor, de tus penas, de mi canto.

MADRE! divino sueño, santa imagen
Que vives murmurando en mi memoria,
Rayo de luz que entre mis sombras vagas,
Página blanca de mi humilde historia.

MADRE, ¿no me oyes? adorada amiga
Si te vengo á buscar ¿por qué te escondes?
Ven madre mia, paloma de mi vida,
Madre del corazón, ¿no me respondes?

QUÉ vas á responderme, si los muertos
No alzan su frente en polvo convertida.....
Ay! deja que con lágrimas te cubra,
Mi querido puñado de cenizas.





XXXV

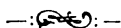
AZUL inmensidad, playas ignotas,
 Olas que gimen, murmurar lejano,
 Abismos insondables, misteriosos,
 Esa es la soledad del Oceano.

SELVAS caducas, montes seculares
 Mudos al hombre y de verdor cubiertos,
 Brisas que pasan, voces que se apagan,
 Esa es la soledad de los desiertos.

SOMBRA, misterio, atorrador vacio,
 Globos de luz girando en sus palacios,
 Eterno murmurar de astros que ruedan,
 Esa es la soledad de los espacios.

DE ese desierto la mudez sombría,
 De ese oceano la siniestra calma,
 De esos espacios la infinita sombra,
 Tal es la inmensa soledad de mi alma.



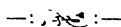


XXVI

LA tarde era bella, cargada de aromas,
Poblada de quejas bañada de luz,
El sol ya doraba las últimas lomas,
Muriendo de amores gemían las palomas,
Las garzas cruzaban del lago el azul.

Mi madre y yo solos,
 á orillas del río,
Paseábamos tristes,
 callados los dos,
Estaba yo enfermo,
 doliente y sombrío,
Su brazo querido
 sostén era al mío,
Y al verme tan triste,
 por fin ella habló.

¿ POR qué te preocupas ? me dijo muy pso,
¿ Por qué has doblegado la frente al dolor ?
Si así te persiguen ¿ por que hacerles caso ?
¿ Te hieren sus torpes dicterios acaso ?
¿ Podrán los que te odian domar tu valor ?



Oh! lucha hijo mio,
 la lucha engrandece,
 Y es noble por causas
 bién justas li'iar,
 Si rujen, si gimen
 si el dolor se embravece,
 No importa hijo mio
 la luz aparece,
 ¿Podrá ese tumulto
 tu fé desmayar?

OH! no, respondile, aquí se alimentan
 Creencias muy grandes respecto al honor,
 En vano es que insulten, en vano que mientan,
 Si aquellos cobardes que tanto me afrentan,
 No pueden sus frentes alzar como yo.

Es mucho mas grande
 mi pena sombría,
 Es mucho mas noble
 mi acervo dolor,
 Por que ay! ella me odia
 también, madre mia,
 Tambien me aborrece,
 ¿ que te odia María?
 Mi madre admirada,
 sonriendo exclamó.

PARECE imposible, ¿ no es cierto? señora,
 Mas hé aquí la prueba de tanta traición.
 Es su última carta, con mano traidora
 Trazó estos renglones, que acaban ahora
 De tantos amores la blanca ilusión.



LEYÓLA mi madre con rostro ajitado,
Calló, y en mi angustia profunda exclamé :
Mi largo martirio ya está terminado,
Bendita tu mano que así me ha brindado
La última gota del caliz de hiel.

ABSORTO y callado, siniestro y sombrío,
Delante mi madre de hinojos caí,
Mi vista azorada jiró en el vacío,
Creyéndome loco gritó ella : hijo mio !.....
Ay ! hijo de mi alma, por Dios, vuelve en tí.

Y luego en su mano mi mano tomando
Besome en la frente con ansia mortal,
La luna su rostro divino asomando
Le daba un aspecto de martir, bañando
Su noble semblante de un tinte inmortal.

AL fin cual torrente de lava, impetuoso,
Sentí de mis ojos el llanto brotar,
Mi pecho en su seno doblé cariñoso
Y allí unos instantes estuve en reposo
Oyéndola solo gemir y rezar.....:

AL fin regresamos, los vientos gemían,
Absortos y mudos volvimos los dos.
Las aves callaban, las hojas caían,
Y brisas, rumores y aromas decían :
Adios esperanzas y dichas adios !.....



XXVII

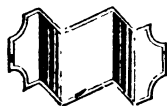
CON azucenas de la montaña,
 Con lirios blancos, con abedul,
 Tu santa vida yo encontraré
 Como un emblema de tu virtud,
 Pues fuiste orana, madre adorada,
 Tierna y amante
 Como esa madre
 Que miró á su hijo
 Sobre la cruz.

CON los gemidos de los canarios,
 De las palomas en el palmar,
 Con los suspiros de las alondras
 Cuando la tarde ven declinar,
 A tu memoria yo hiciera un himno,
 Triste y doliente,
 Como las brisas,
 Como las quejas
 De la torcaz.

SI de los bardos de Escandinavia
 Mi arpa tuviera la entonación,
 Si de Virgilio Tasso y Petrarca,
 Dios me prestara la inspiración,
 Con mis baladas, trovas y rimas
 En un poema
 Yo cantaría
 La tierna historia
 De tu dolor.



- RAYOS de luna, gotas del alba,
Quejas del alma, himnos de amor,
Cantos del ave y ecos del río,
Para arrullarte juntára yo,
Madre del alma, por que te adoro
 Como las vírgenes,
 Como los mártires
 Como los ángeles
Aman á Dios.



XXVIII

CUANDO el viento suena de las brisas
 Que vienen en las alas de la tarde,
 Besandome en la frente me recuerdan
 Que me faltan los besos de mi madre.

CUANDO al primer albor de la mañana
 El canto gemebundo de la alondra,
 Me viene á recordar que estoy ausente
 De la mujer que el corazón adora.

CUANDO las auras del vecino monte
 Y el ruido acompasado de las palmas
 Me traen perfumes del nativo bosque,
 Recuerdo de las selvas de mi patria.

ENTONCES, ay! el corazón suspira,
 Y muda y triste se estremece el alma,
 Y en silencio una lágrima consagro
 A mi madre, á mi amada y á mi Patria.





XXIX

AL regresar del templo en que habia visto
Mi fé de niño y mi pasión hollar,
Fui á buscar á mi madre, quien al verme
Alzó la frente y comprendió mi afan.

Y me entreabrio sus brazos amorosos,
Como paloma herida me lancé
A su seno, y doblando la cabeza
En serios pensamientos me abismé.....

DESPUÉS hablamos mucho.....aun me parece
Oir en el alma su bendita voz,
Cuando mostrando al cielo me decia:
Ten valor hijo mio, y piensa Dios.

Y ambos la vista alzabamos. En mi alma
Aun la fé daba su reflejo azul,
Y soñabamos ver tras ese cielo
Algo mas que las sombras y la luz.....



XXX

ESTABA solo el huerto
 de la paterna estancia,
 El viento murmuraba
 con lánguido rumor
 Floridas madreselvas
 nos daban su fragancia,
 Y en un árbol vecino
 cantaba un ruiseñor.

MI madre con mi mano
 ardiendo entre sus manos,
 Y yo tímido y triste
 contándole mi amor.
 En tanto que por cima
 de arboles lejanos
 Bañando su semblante
 la luna apareció.

OYENDO aquella historia
 de tierno adolescente,
 De penas y de lágrimas,
 mi madre suspiró ;
 No llores mas, me dijo
 besándome en la frente,
 Que aun virgen de dolores
 está tu corazón.

NO sabes hijo mío
 lo que es el sufrimiento,
 Son nada los pesares
 mas grandes á tu edad,
 Son nubes que oscurecen
 un rato el firmamento,
 La aurora de la vida
 no tiene oscuridad.



MAÑANA, cuando sepas
mejor lo que es el mundo,
Y sientas el horrible
contacto del dolor
Y en medio del combate
y del pesar profundo
Te falte ya el escudo
del maternal amor.

ÉNTONCES hijo mio,
entonces de la vida
Comprenderás la horrible
y triste soledad.....,
Calló.....meditabunda,
temblaba estremecida,
En tanto que á lo lejos
se oia la tempestad.....

PASARON muchos años,
llegó al fin ese día
Y siento ya el horrible
contacto del dolor.....
Y en medio de la lucha
desmayo madre mia :
Me falta ya el escudo
del maternal amor.

TU profecía se cumple.....
en medio mi amargura
Envuelto entre la sombra
tu voz oigo sonar
Me ajito moribundo
en la tiniebla oscura.....
Ya siento de la vida
la horrible soledad.



XXXI

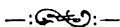
CADAVERES son ya mis ilusiones
 Y ceniza las plásidas visiones
 Que en mis sueños amantes fabriqué,
 Nada me queda hoy, de mis amores
 Mustias estan las perfumadas flores,
 No tengo ya ni aspiración, ni fé.

SOLO quedabas tú, madre querida
 Esperanza risueña de mi vida
 Solo amor que aun guardaba el corazón;
 Estrella suspendida de mi cielo
 Para alumbrar mis noches de desvelo
 Y mis horas horribles de aflicción.

Y también te eclipsaste !....cómo es triste
 Al corazón que lucha y que resiste
 Perdido en tan inmensa soledad
 Repasar á la luz de la memoria
 Las pájinas dolientes de esa historia
 Que viene á terminar en mi orfandad.

CUAN lugubre esa historia. Mi cariño
 Mi sincéra amistad, mi amor de niño
 Todo por premio la traición halló.
 Busqué la gloria con afan creciente
 Y laureles busqué para mi frente
 Que pronto el desengño marchitó.

Y vi que en el amor habia perfidia,
 En la amistad doblez, bajeza, envidia,
 En la gloria ficciones nada mas,
 Y á los veinte años, con mi lira rota
 Que solo daba del pesar la nota,
 Quise buscar en el placer solaz.



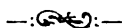
Y me lancé á gozar, y las pasiones
Con su mundo de amor y sensaciones
Deslumbraron mi pobre corazón,
Bebi la copa del placer, sediento,
Y en su fondo encontré el remordimiento
Y el dolor bajo almibar de ilusión.

Y enfermo, solitario, entristecido,
Fui á exalar en tu seno mi gemido
Y á pedirte consuelo en mi aflicción,
Ay te mostré mi corazón herido
Y me alcé de tus brazos redimido,
De tus benditos besos al calor.

Y desde entonces, tú tan solo fuiste
Mi amante compañera, y cuando triste
En el silencio del antiguo hogar,
En mis noches de estudio vacilaba
Y al peso de la angustia desmayaba
Tú me infundias valor para esperar.

A veces escribiendo en mis cantares
La historia de mi amor y mis pesares,
Yo te sentia inclinada junto á mi
Repetiendo mis versos con tristeza,
Y al levantar mi pálida cabeza
Cuantas veces llorando yo te vi.

Y besandome luego, cual si niño
Me hallará todavía, con tu cariño
Yo me sentia á la dicha revivir,
Mi ilusión con promesas sustentabas
Y mi dulce esperanza alimentabas
Despertando mi fé en el porvenir.

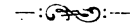


Y ahora.....te llamo en vano madre mia,
 La clara luz del rutilante dia
 Hoy ya no tiene para mí calor,
 Doliente y triste aquí te llamo en vano,
 Por que se pierde en el confin lejano
 El eco gemebundo de mi voz,

EN mis sueños te nombro y en mi angustia
 Levanto en vano mi cabeza mustia
 Querendote en las sombras divisar,
 Pero ay! horas de tristes desengaños
 Percibo el respirar de los extraños
 Mas no de los que duermen en mi hogar.

A mi dolor profundo no responde
 El abismo insondable que te esconde;
 La muerte es muda, mudo el *mas allá*
 Forja la fé visiones, y divaga
 La humana inteligencia, mas se apaga
 Toda luz al tocar la eternidad!.....





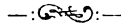
XXXII

AY! como se murieron
 mis esperanzas,
 Botones entrecabiertos
 que besó el alba,
 Y fueron por las tardes
 flores tronchadas
 Que barrieron los vientos
 de las montañas.

BLANCOS lirios del valle,
 flores de grana,
 Amapolas silvestres
 y trinitarias,
 Margaritas y adelfas,
 flores del alma
 Que fuisteis el encanto
 de mi alborada.

VENID y de la luna
 al tibio rayo,
 Cubrid ese sepulcro
 abandonado,
 Donde mi pobre madre
 me está esperando
 Y tejedle gurnaldas
 y perfumadlo.

MAÑANA cuando duerma
 bajo ese suelo
 Con mi madre querida
 el sueño eterno
 Si es cierto que hay aurora
 para los muertos,
 A su rayo, entre lirios
 despertaremos.



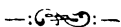
XXXIII

CÓMO podre cantar! Si todavía
 Me parece sentir mi cabellera
 Que humedeció la amante madre mía
 Empapada en su lágrima postrera,
 Si siento aun sobre mi frente fría
 De sus besos la huella postrimera,
 Si siento aun en mi cuello sus abrazos
 Y siento el corazón hecho pedazos.

COMO olvidar jamás ese momento;
 Iba á darle mi triste despedida,
 Penetré silencioso en su aposento,
 Ella al verme, llorosa y abatida
 Se lanzó entre mis brazos sin aliento
 Como una alondra por el aire herida,
 Y reclinó en mi seno su cabeza
 Moribunda de amor y de tristeza.

ALUMBRABAN tal cuadro, temblorosas
 Dos luces que mirabanse oscilar
 Entre masetas de fragantes rosas
 Sobre la mesa del antiguo altar,
 Donde tantas plegarias fervorosas
 Esa madre acababa de elevar,
 En esa noche horrible en que de hinojos
 Se habia pasado sin cerrar los ojos.

AL fin rompiendo ese silencio horrible,
 Adios, le dije con dolor vehemente,
 Dio un grito ahogado, triste, indefinible
 Y á su seno estrechéme nuevamente,
 Valor madre, le dije, esto es terrible,
 Y la apárte besandola en la frente.
 Como un loco salí, buscando calma
 Y aun la escuche gritar: Hijo de mi almi!.....



XXXIV

HABIA en un bosque de Colombia una ave
Que cuidaba sus hijos en su hogar,
Cubriendolos con alas cariñosas
Se le oia en el silencio gorgear.

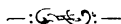
PERO ruió la tempestad bravia,
El nido por el suelo derribó,
Arrastró la borrasca los hijuelos
Y la madre llorando se quedó.

Y separados luego, el hijo triste
Cantaba mas allá del patrio mar,
Y la madre infeliz le respondia
Con los antiguos cantos del hogar.

UNA tarde, la cántica del hijo.
En las alas del céfiro llegó
Y entre las flores del paterno huerto
La madre muerta en el nidar halló.

Y en tanto en las montañas de otra patria
A las brisas el hijo interrogó.....
Y comprendiendo su desgracia inmensa
Plegò las alas y también callò.





XXXV

MURIO! La luz de su postrer mirada
 No cayó sobre mi !.....
 En mis hermanos se quedó clavada
 Y buscó en vano mi semblante allí.

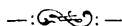
PERO sé que en sus últimos momentos
 Mi nombre pronunció,
 Fueron míos sus postreros pensamientos,
 Y no le pude dar mi último adios !.....

SEPARADOS há tiempo, no lograron
 En el trance fatal,
 Nuestros labios que tanto se nombraron
 Darse el último beso al expirar.


QUEDÉ solo, los últimos fulgores
 Que en suave esplendidéz,
 Alumbraban mi vida aunque de lejos
 Al dulce resplandor de la niñez.

SE apagaron, sus himnos, sus rumores,
 Ya no me arrullarán,
 Mi ilusión, mi esperanza, mis amores
 En mi eterno dolor no volverán.

DE los recuerdos de esa edad bendita
 Solo me quedan ya
 Una tumba, lugar de nuestra cita,
 Su nombre, su memoria, y nada mas.



XXXVI

UAL girones del manto de una virgen
Desprendidos acaso con afán
Las blancas nubes por el eter puro
En mil fragmentos desgarradas van.

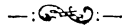
BRILLA la luna con su luz opaca,
Enlutado alza el monte la cerviz,
Suspira el viento, se extremece el lirio,
Y embalsama la atmosfera el jazmin.

Y de esa noche á la apasible calma
Abismado en mi lugubre dolor,
Vuelto el rostro hácia el suelo de la patria,
Solo en tí pienso, madre de mi amor.

TODO duerme, y yo velo solitario
Con tu imagen, blanquísima ilusión
Y soñando que me hablas y te veo
Se entretiene mi pobre corazón.

CADA nube que pasa es un recuerdo,
Cada brisa que gime es una voz,
Ay ! todo me habla de la patria ausente,
De mi desierto hogar y de tu amor.

Y creo ver en las gazas de la noche
Tu santa imagen, pálida volar,
Con suspiros, y besos y sonrisas
Mi nublado horizonte iluminar.



PERO ay ! son ilusiones. ¡ Cuán horrible
 La realidad que agobia al corazón !
 Mi hogar desierto, abandonado, triste
 Cual las siniestras ruinas de un panteón !...

POR que ay ! te fuiste, el nido está vacío,
 No se oye en él al ave gorgear,
 La aurora lo halla abandonado y frío
 Y cubierto de lágrimas no más.

Y todo allí recuerda tu presencia,
 Doliente peregrina de mi amor,
 Guarda tu voz el eco de los aires
 Guarda tu aliento el caliz de la flor.

Y ya no volverás ave querida,
 Mas tu nido del árbol no caerá,
 Que velando su fondo abandonado,
 El invierno tus hijos hallará.

Y yo, como ave que doliente aguarda
 Su amante compañera con afán,
 Y al ver que no regresa dobla el pico
 Y perece en las pajas del hogar.

ASI yo iré á esperarte madre mía,
 Sobre ese nido que dejaste allí
 Y como en vano esperaré tu vuelta
 Muerto caeré, pero pensando en tí.





XXXVII

ALLA, de Libia en los destertos áridos,
Crecía una triste y solitaria flor,
A la cual una palma melancólica,
Prestaba sombra y protejía del sol.

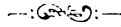
SE amaban ambas, y á esa sombra lánguida
Abria la flor sus hojas á la luz,
Y se dormía cuando la luna pálida
Daba al desierto su fulgor azul.

SOPLÓ una vez el viento, y aunque enérgica
La palma desgarrada resistió,
Muy lejos dé la flor, doliente y trémula,
De polvo el torbellino la arrastró.

QUEDO la flor desamparada y huérfana.....
Y si se ajita moribunda aún,
Vive aguardando que le arranque el ábrego,
O la lleve en sus alas el simoun.

Y sueña con su palma ; anhela cándida
En una tumba descansar las dos,
De aquel desierto en las arenas cálidas,
De esos bosques lejanos al rumor.

MI alma es asi, pues vive melancólica,
Huérfana, en espantosa soledad !.. ..
Llorando en el desierto ! Sombra lánguida
Que sueña con la tumba nada mas.



XXXVIII

NO es ocaso la tumba, tras de ella
 Nadie ha visto brillar el nuevo oriente,
 Es quimera la aurara del creyente,
 ¿ Quien ha visto los lampos de su huella ?

LA fé, pobre ilusión dorada y bella,
 Ante la realidad dobla la frente,
 Nadie há roto el silencio omnipotente
 Con que el destino nuestra tumba sella.

NO engañemos al pobre caminante
 Forjandole la luz en lontananza
 Si solo sombra encontrará adelante.

PONGAMOS en la tumba del que avanza,
 La sentencia terrífica del Dante :
 “ Mortal, dejad aquí toda esperanza. ”



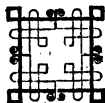


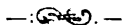
XXXIX

CUANDO el alma en un santo desvario,
Se levanta en las alas de la ciencia
Y buscando del cielo la existencia
Tan solo encuentra el piélago sombrío.

¿DONDE está el cielo? grita en su desvío,
Y responden burlando su inocencia,
El espacio sin luz y sin conciencia
Y los astros girando en el vacío !.....

LA fé se muere en tan potente vuelo ;
Por que basta estudiar cosmografía
Para que caiga el engañoso velo
Que nuestras viejas creencias envolvía,
Y quede mudo y sin fulgor el cielo,
Y la descada eternidad, vacía.....

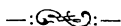




Recibiendo el insulto y la saliva
Que le arrojan al rostro *sus hermanos*.

Y al fin llega el momento,
Y al compás de los gritos que aun les hieren
Los oídos, llegando al sacrificio
La cruz de su suplicio
Abrazan con amor, y en ella mueren.
FELICES ay! los que en el trance santo,
En la hora postrimera,
Pueden mirar siquiera
Un ser querido que bañado en llanto,
Cerca de ellos suspira,
Y con dolor los mira,
Triste como la imagen del quebranto!
Un ser á quien decir en la agonía,
Con la apagada voz del moribundo:
"Adios y no me olvides madre mia,"
Cerrar los ojos, y dejar el mundo.

MAS, ay! que desgraciados
Los que sumidos en eterno duelo
No tenemos siquiera ese consuelo,
Y vamos á morir abandonados,
Sin tener en la hora postrimera,
Ni un adios, ni una lágrima siquiera,
Ni una boca que á la nuestra unida
Compendie en solo un beso, todo, todo
El amable misterio de la vida
Momentos antes de volvernos lodo.
¡Qué triste terminar nuestra jornada
Bajo extañjero cielo,
Lejos del patrio suelo,
Sin tener en esa hora desgraciada,
Quien venga con amor á despedirnos,



Ni el seno de una madre en que morirnos l.....

YO soy mas infeliz, pues en mi anhelo
No hé podido forjarme todavia
La esperanza de hallarte en otro cielo,
Ni de volver á verte, madre mia !

POR eso no te doy mi despedida,
Y vengo solo á darte mis cantares,
Estrella solitaria de mi vida,
Gacela de mis languidos palmares,
Lirio azul de mi selva florecida,
Sola imagen que queda en mis altares,
Blanca paloma del nidar ya ida,
Orgullo de mi nombre y mis hogares,
Madre del corazón, madre querida,
Yo vengo á darte mis tronchadas flores,
Oh ! santa muerta, amor de mis amores.

HOY dejo en tu sepulcro madre mia,
Cuanto habia ambicionado mi alma inquieta,
Mi anhelada corona de poetá,
Los sueños de mi ardiente fantasia,
La copa de mis lágrimas repleta,
Mi amor, mi fé, mi vida, mi alegria,
El sol de mis radiantes ilusiones,
De mi ambición los desatados lazos,
De mi lira ya rota los bordones,
Mi alma de martir hecha mil pedazos,
Mi pobre corazón hecho girones.

TODO eso son las tristes " Pasionarias "
Que coloco hoy sobre tu tumba fria,
Son fruto de mis noches solitarias
Las quejas, los gemidos, las plegarias
Que ofresco á tu memoria, madre mia !

RETURN **CIRCULATION DEPARTMENT** 12523
TO → 202 Main Library

LOAN PERIOD 1 HOME USE	2	3
4	5	6

ALL BOOKS MAY BE RECALLED AFTER 7 DAYS

Renewals and Recharges may be made 4 days prior to the due date.

Books may be Renewed by calling 642-3405.

DUE AS STAMPED BELOW

INTERLIBRARY LOAN		
JAN 17 1991		
UNIV. OF CALIF., BERK.		

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, BERKELEY
BERKELEY, CA 94720

FORM NO. DD6

©s

U.C. BERKELEY LIBRA



C003350758

